

rece dispuesto a ceder el cargo para permitir la continuidad de la coalición.

Las opciones no son mayores para Alauí, quien nada más anunciarse los resultados se declaró abierto "a negociar con todas las fuerzas políticas". Si finalmente recibe el encargo de formar Gobierno, Hiltermann opina que "le será muy difícil tener éxito". "Aunque es un pragmático que podría lograr un acuerdo con los kurdos y algunas facciones chiíes, uno de los principales componentes de su electorado son los nacionalistas árabes (suníes) que no tolerarían una alianza con los kurdos a menos que estos hagan concesiones imposibles sobre Kirkuk y otras áreas en disputa", explica.

En esas condiciones, alcanzar la mayoría simple de 163 escaños suena a misión imposible. Pero además hay otras reglas más allá de la pura aritmética. "Ni Al Maliki ni Alauí pueden permitirse formar un Gobierno sin los kurdos o sin apoyo suní, incluso si es posi-

Los iraquíes urbanos y educados votaron contra los partidos afines a Teherán

El primer ministro Al Maliki ya ha impugnado el resultado electoral

ble numéricamente, sería políticamente insostenible", advierte Marina Ottaway, directora del programa de Oriente Próximo en el think-tank Carnegie Endowment for International Peace, en su análisis de los resultados electorales.

Incluso en el caso de "un Gobierno a la Malauí", una coalición entre las listas de Al Maliki y Alauí, o al menos entre los grupos clave de ambas formaciones, Hiltermann duda que ninguno de ellos vaya a convertirse en primer ministro. Mal que les pese a ambos, y sus diferencias personales parecen el mayor obstáculo para esa coalición dado que sus plataformas políticas son las más cercanas en algunos problemas constitucionales, el precio para formar Gobierno tal vez sea su renuncia al timón de mando.

La Liga Árabe intenta resucitar

- ▶ El grupo quiere involucrarse en el diálogo con Irán sobre su plan nuclear
- ▶ Los líderes buscan una alternativa al malogrado proceso de paz con Israel

JUAN MIGUEL MUÑOZ
Jerusalén

Como casi siempre, con Palestina en el candelero y con declaraciones contundentes contra Israel, los líderes de la Liga Árabe comenzaron ayer en Sirta (Libia) la cumbre anual de un organismo que pierde relevancia política ante la pujanza de otros países musulmanes: Irán y Turquía, cada vez más influyentes en Oriente Próximo y más duros respecto a Israel. Tal vez por ello, el secretario general de la Liga abogó por iniciar un diálogo con Teherán sobre sus planes nucleares —que preocupan a varios miembros de la Liga—, al tiempo que evitaba quedarse a la zaga en su beligerancia antiisraelí. "Tenemos que estudiar", declaró Amer Mussa, "la posibilidad de que el proceso de paz será un completo fracaso... Es el momento de enfrentarse a Israel. Debemos tener planes alternativos porque la situación ha alcanzado un punto de inflexión".

Las iniciativas del primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, sobre Jerusalén —colonización de la mitad palestina, consagración de una sinagoga en la Ciudad Vieja y el plan para reformar el mausoleo de Hebrón y la tumba de Raquel— son ese punto de inflexión que estaba en mente de los dirigentes árabes, que observan cómo el presidente de EE UU, Barack Obama, no ha doblegado al jefe del Ejecutivo hebreo. Pero más allá de las duras palabras, habrá que esperar a ver si la Liga adopta alguna decisión sobre la propuesta de paz que lanzó en la primavera de 2002, en Beirut: el reconocimiento de Israel por parte de

los 22 Estados miembros a cambio de una retirada total a las fronteras previas a la guerra de 1967, un plan al que ningún primer ministro israelí ha dedicado una reunión de su Gabinete.

Algo parece evidente. Las posibilidades de revivir a corto plazo el proceso de paz se esfuman. "No podemos reanudarlas mientras Israel persista en su política de asentamientos y el statu quo", declaró el presiden-

do los esfuerzos de los mediadores, hemos aceptado un proceso de paz sin fin... Y ha resultado una pérdida de tiempo en la que no hemos conseguido nada y hemos permitido a Israel practicar sus políticas durante 20 años", explicó Mussa.

El primer ministro turco, Recep Tayyip Erdogan, invitado a la cita, también atacó sin miramientos las decisiones de Netanyahu: "Es una locura que no

rael, que conllevó la pérdida del Sinaí egipcio, el Golán sirio, Cisjordania y Gaza— la Liga Árabe ha sido modelo de ineficacia. "Los poderes occidentales siempre han sido hostiles a la unidad árabe... Han favorecido alianzas regionales que promueven la agenda de seguridad y política occidental", escribía ayer Asad Abu Jalil, profesor de Ciencias Políticas de la Universidad de California.



Funeral de uno de los milicianos palestinos muertos en los ataques del Ejército israelí en Jan Yunis (Gaza). / AP

El primer ministro turco criticó con dureza la gestión de Netanyahu

te palestino, Mahmud Abbas. "En las condiciones actuales, es difícil hablar de negociaciones", afirmó Hisham Yusef, mano derecha de Mussa. "El proceso de paz ha entrado quizás en su última etapa. Hemos acepta-

nos comprometido de ninguna manera. No podemos aceptar ninguna violación israelí en Jerusalén o en lugares musulmanes", apeló a los gobernantes de unos países divididos por sus alianzas estratégicas con Estados Unidos o Irán, a quien Mussa animó a negociar sobre su programa nuclear. "Sé que hay preocupación entre los árabes, pero ello confirma la necesidad de un diálogo con Teherán", dijo el secretario general.

Desde 1967 —año de la humillante derrota militar ante Is-

Seguramente eso es cierto, pero no lo es menos que los jefes de Estado árabes también han puesto mucho de su parte para contribuir al desprestigio del organismo. Incluso cuando la retórica era más incendiaria, las proclamas de sus líderes respecto a la unidad política fueron lanzadas con vistas a la galería. Muchos negociaban con los Gobiernos israelíes mientras los denigraban en público, y casi todos han utilizado el conflicto entre israelíes y palestinos en beneficio propio.



ccoo nectate
A LA FORMACIÓN

La formación es un derecho de todos los ciudadanos y es **GRATUITA**

Plan de difusión estatal de Formación para el Empleo

Más información en el 900 460 392 o en www.ccoonectate.es

